

Madrugada Rural del 04 de mayo de 2016

Tema: Enfermedades transmitidas por las garrapatas y su incidencia en la comunidad rural.

Invitado: Yusniel Herrera Valdés. Médico Veterinario Zootecnista (Universidad Agraria de la Habana - Universidad Pedagogía y Tecnológica de Colombia). Especialista en Gerencia Educativa (Corporación Universitaria Minuto de Dios). Ha cursado diplomados en Inclusión Educativa, Medicina Interna de Animales de Compañía, Docencia Universitaria, Alta Gerencia, Gestión del Talento Humano. Actualmente docente Catedrático de la Corporación Educativa Nacional.



Figura 1. Dr. Herrera. Fuente: El autor.

Para dar inicio a su charla, el Dr. Herrera señala la importancia del estudio de vectores para el bienestar y salud no solamente de nuestras mascotas sino también para los humanos. De acuerdo con sus características morfológicas y fisiológicas, las garrapatas se agrupan en dos grandes familias, garrapatas duras (ixódidos) y blandas (argásidos), de las cuales, las duras son las principales transmisoras de enfermedades tanto a los animales como a las personas.

Tomando como referente una imagen de la garrapata señala que estas son ectoparásitos obligados que se alimentan de la sangre de sus hospedadores (hematófagos). Aparte de su apariencia repulsiva, las garrapatas son vectores de unas enfermedades graves y potencialmente debilitantes. Adicionalmente y basado en la pregunta ¿interfieren las garrapatas en el desarrollo rural?, señala que estos escenarios se generan como consecuencia de nuevas interacciones entre la tierra, las personas, los vectores y sus hospedadores, todo lo cual determina una faceta específica para la epidemiología de las enfermedades transmitidas por garrapatas. Esto quiere decir que existe una incidencia directa de la presencia del vector sobre el bienestar ya que como consecuencia del número de patógenos que se está demostrando que son transmitidos por garrapatas (entre ellos numerosos virus, bacterias y protozoos), y que está en continuo aumento, queda ya lejana en el tiempo la idea de que las picaduras por garrapatas sólo provocan molestias; por el contrario, actualmente se considera que estos parasitismos son los responsables directos del creciente riesgo de adquirir enfermedades de importancia para la salud.

Existe el mito en lo cotidiano donde señala que las garrapatas saltan, vuelan, o se dejan caer de los árboles sobre sus hospederos. Cuando nos encontramos una garrapata fijada a nuestro cuerpo, lo más probable es que, tras pasar a su lado,



haya trepado por nuestras piernas hasta alcanzar las ingles, las axilas y/o el cuero cabelludo (que son sus lugares preferentes para fijarse) y nos haya picado sin que lo percibamos, ya que su picadura es indolora en la mayoría de ocasiones. En los animales, las garrapatas trepan igualmente desde sus patas hasta las orejas, cuello y zona perianal, lugares donde la piel es más delgada, lo que facilita su alimentación, o bien donde los animales apenas alcanzan a rascarse, lo que les impide deshacerse de estos parásitos. En los países tropicales y subtropicales, los animales sufren infestaciones masivas por garrapatas, las cuales causan muchos daños directos y transmiten enfermedades, lo que, en conjunto, provoca graves pérdidas económicas en el sector ganadero como consecuencia de los descensos en la producción y/o la muerte de los animales.

Figura 2. Animal Bovino en pastoreo. Fuente: El autor.

Cabe resaltar que en los animales, las infestaciones por garrapatas pueden ser muy intensas, de manera que no es raro encontrar animales parasitados por cientos, e incluso miles, de ejemplares, lo que lógicamente multiplica los daños, tanto los directos como los derivados de la transmisión de enfermedades. Entre estos daños directos se citan:

- la destrucción tisular causada por los apéndices bucales de las garrapatas y por la reacción inflamatoria local que se produce en respuesta a la picadura;
- el expolio de sangre, que puede provocar anemias agudas en animales con infestaciones intensas;

- las parálisis provocadas por las toxinas salivales de algunas especies de garrapatas, como por ejemplo la neurotoxina denominada holocyclotoxina de la australiana *Ixodes holocyclus*; una sola hembra de esta especie puede provocar la parálisis y la muerte de un animal;
- las toxicosis, como por ejemplo la conocida como *sweating sickness* o enfermedad de los sudores, producida por las toxinas salivales de la especie africana *Hyalomma truncatum*; en ruminantes esta enfermedad cursa con lesiones cutáneas eccematosas e hipersecreción de exudados, y provoca mortalidades superiores al 75% en los animales jóvenes.



Figura 3. Bovinos en estabulación. Fuente: El autor.

Entre las infecciones más frecuentemente transmitidas a los animales de compañía son la babesiosis canina, la anaplasmosis granulocítica, la *Ehrlichiosis monocítica* canina y la *Anaplasmosis trombocítica*. En la actualidad se está observando una reemergencia de las mismas así como emergencia de nuevas infecciones por patógenos transmitidos por garrapatas, especialmente a perros y gatos, como es el caso de la *Bartonellosis*, con el consiguiente riesgo para las personas. Muchas de estas enfermedades son compartidas con el hombre y están siendo incluidas en las acciones coordinadas a nivel internacional para promover el concepto “*One health*”, desde la granja a la mesa.

Dado lo anterior, se puede concluir que las garrapatas pueden causar grandes pérdidas económicas directas en las explotaciones animales, y principalmente en



las de ganado bovino, debido a los daños directos de su parasitismo, pero fundamentalmente porque son transmisores de una gran variedad de agentes patógenos, mayor que cualquier otro grupo de artrópodos. Lo anterior evidencia que un desarrollo rural sustentable debe ir de la mano, a nivel rural, de planes de monitoreo y seguimiento de la aparición de vectores. En relación al control de las garrapatas se han conseguido logros importantes, pero queda mucho más por hacer, siendo el control preventivo y monitoreo continuo un elemento importante (en la producción bovina juega un rol importante la rotación de potreros para romper el ciclo de endoparásitos y ectoparásitos). Debido fundamentalmente a los problemas de resistencia a los acaricidas, contaminación ambiental, coste, etc. es necesario el desarrollo de métodos de alternativos de control, como los basados en vacunas. Como actualmente apenas existen vacunas antigarrapata, es necesaria la búsqueda de nuevos antígenos vacunales que induzcan respuestas protectoras de larga duración para incluirlos en vacunas de amplio espectro.

Realizó: **DEIVIS SUÁREZ RIVERO**. Docente Coordinador de Extensión y Relación con el Medio. Programa de Ingeniería Agroindustrial. UNIAGRARIA.

Fotos: **DEIVIS SUÁREZ RIVERO**. Docente Coordinador de Extensión y Relación con el Medio. Programa de Ingeniería Agroindustrial. UNIAGRARIA.